

Entrevistadores: Sofía Ímber; Carlos Rangel

Entrevistado: David Morales Bello, miembro del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) de Acción Democrática (AD)

Programa: Buenos días

Canal: Venevisión

Fecha: 06-05-1977

Texto completo:

SI: Ustedes ven las dificultades que hay en el campo agrícola y uno de nuestros invitados decía que falta tecnología en el campo agrícola. Ayer llegó Carlos Andrés Pérez y vimos una gran cantidad de gente saludándolo, contentos y creo que es muy grato para la gente ver el retorno de un Presidente y para un Presidente verse rodeado de su pueblo y de su gente. El viaje del Presidente estuvo comentado y analizado aunque, por supuesto, no en su totalidad porque ahora es cuando el Presidente va a decirle al país cuáles fueron los resultados. Sin embargo, yo creo que hay tres niveles que se pueden... te estás riendo, Carlos al ver mi artículo en El Universal que se llama "Business is business", eso lo podrán leer ustedes. Pero yo les quiero decir lo que más o menos he venido analizando aquí. Pero es un plano del cual es muy difícil que se hable todo a pesar de que se dice que es política abierta y que hoy día la diplomacia no tiene mascarar. Pero sí, la diplomacia es complicada y es infantil decir que hay que decirlo todo. Creo que una de las cosas que hay que saber hacer es saber callar. Creo que en ese plano sin duda el viaje del presidente Pérez es positivo, es el restablecimiento de una serie de contactos, de conocimientos y eso es positivo aunque no creo que sea tan positivo como dicen ciertos optimistas que dicen que la OPEP es de una sola pieza y que no puede tener ninguna resquebrajadura. Eso inclusive es pavorosísimo, eso es como el "no pasarán". Pero creo que la parte más profunda, el meollo de esto fue un viaje positivo y de lo cual nos daremos cuenta no a muy corto plazo sino a mediano y a largo plazo. Luego está la segunda parte que son los discursos del Presidente, las ruedas de prensa, una fue en Qatar, otra cosa es el comunicado conjunto con Kuwait, después una rueda de prensa en Irán y otra cosa con un grupo de estudiantes de periodismo en Irak, y luego también una en Viena.

CR: Y el discurso en Teherán.

SI: Y creo que quizás el presidente ha podido no decir ciertas cosas. Hay gente que incluso dice que no ha debido decir las porque cada palabra que dice un Presidente de la República significa mucho y que no se puede decir que fue un momento de emoción o que fueron pensadas. Cada palabra, por lo menos las de un Presidente tan serio como es Carlos Andrés Pérez y de un país que va en vías de seriedad como es Venezuela, debería ser así. Luego viene la parte anecdótica, que si Carlos Andrés Pérez se puso la cosa de los árabes.

CR: El albornoz y el "tarbush".

SI: Como se llamen. Pero en todo caso es una anécdota y que cuando veía a la gente en las calles de algunas de esas ciudades decía: "Yo los veo como venezolanos". Pero hay un estilo y sin duda Kennedy con mucha emoción cuando estaba frente al muro de Berlín dijo: "Yo me siento berlinés". Recuerdo que creo que Carter se puso el sombrero mexicano y los presidentes norteamericanos con frecuencia se ponían estas cosas de pieles de los indios, con plumas, esa es una manera de decirle a la gente que uno está contento y tampoco se va a ir a visitar un país a pelear allí porque para eso hay otra manera. Ahora, decir que cuando lo vimos haciendo estas cosas en los países árabes nos gustó a los venezolanos, no, eso no fue de mi agrado y en este caso la parte anecdótica no caló. Creo que todos estamos conscientes, aún la oposición, si sigue un camino venezolanista y serio, que el viaje fue necesario, que vamos a obtener resultados e inclusive creo que cuando el presidente Pérez se entrevistó con el presidente Carter tendrá un diálogo más interesante, tendrá una visión mejor en los puntos que va a sostener pero no me gustó y creo que tampoco a muchos venezolanos con quienes hemos conversado, la parte anecdótica.

CR: Yo les voy a leer un poco del artículo de Sofía en "Yo, la intransigente" en El Universal.

SI: Después lo pueden leer ustedes con toda calma.

CR: Pero para que lo sigan leyendo yo les voy a leer por lo menos un párrafo. El artículo se llama "Business is business", "Los negocios son los negocios" y dice Sofía: "Qué ganas de tener a Carlos Andrés Pérez otra vez en Venezuela, y no solo porque es conveniente que el Presidente esté en su país cuando aquí hay tantos problemas con los plátanos y con los Berias, sino porque viéndole

por TV en lugares tan exóticos, entre tanta gente embatolada, los venezolanos sentíamos un cosquilleo y una zozobra como en aquella película de Alexander Korda en las que el muchacho se disfrazaba de árabe para cumplir una misión peligrosa y a cada momento uno sentía que lo fueran a descubrir y le cortaran la cabeza o por lo menos una mano, y por ahí sigue..."

SI: Yo lo escribí pero claro eso de carecer de mano es una cosa que estuvimos hablando ayer. Sin duda que yo no creo que nosotros somos así como hermanos de los iraquíes que hacen estas cosas, de esos bárbaros. No me importa decirlo porque yo no soy Presidente de la República ni aspiro a ninguno de esos cargos ni a ningún cargo diplomático y por eso puedo decirlo, eso no me gustó.

CR: Realmente creo que lo que Sofía dijo al principio es lo correcto, que este viaje es sumamente importante y que, sin embargo, la parte visible del viaje, en Venezuela, no ha sido estimada o apreciada justamente por ser esos países tan distintos a nosotros y porque el esfuerzo por declararnos hermanos e iguales a países tan diferentes no puede ser, como decía yo ayer, comprendido o estimado o apoyado, y ése es justamente el riesgo que corren los jefes de Estado cuando visitan países demasiado diferentes al suyo. El caso de la sociedad de Venezuela con los países árabes de la OPEP es muy "sui generis", muy peculiar. No se había dado antes en la historia, yo creo que una sociedad tan íntima y tan importante entre países tan disímiles. De manera que el tono justo de la diplomacia de Venezuela con países totalmente diferentes a nosotros, es muy difícil de lograr y, evidentemente, el Presidente tiene a su vez un estilo muy característico, estilo del cual decía el Dr. Barrios, hace algún tiempo, que por característico, apoyado y marcado es fácil con frecuencia disentir, disentir de él en el estilo, y en Venezuela muchos sentimos que dentro del contexto del viaje, no era necesario, tal vez el adjetivo no sea el conveniente, no era provechoso subrayar tan insistentemente una... (palabra ilegible) ...que realmente Venezuela no siente. Venezuela siente y sabe porque el pueblo venezolano es justo y perspicaz, que la amistad comercial con los países árabes nos es vital. A la vez Venezuela siente más afinidad, evidentemente, con países como Israel que es una democracia parecida a la nuestra, una democracia estimable, como es la democracia venezolana, y es en esa contradicción o en ese dilema que se mueve nuestra política con relación al Medio Oriente.

CR: El viaje del presidente Pérez al Medio Oriente no ha tenido exactamente buena prensa en Venezuela. Sin ir más lejos, nosotros hemos entrevistado ayer y anteayer a dos directivos de medios, al Dr. Luis Teófilo Núñez Arismendi ayer y al Dr. Jorge Olavarría anteayer y ambos coincidieron en ciertas críticas aunque con diferente estilo con que las dijeron. Las críticas al viaje yo, diría que se pueden centrar en tres puntos, uno, que el viaje ha debido ser preparado de antemano, de tal manera que el Presidente no fuera a tantear terreno sino a cosechar éxitos diplomáticos previamente negociados. Otro punto sería que con su rueda de prensa en Qatar y con el comunicado conjunto en Kuwait, el Presidente modificó a favor de los árabes la neutralidad escrupulosa que durante 30 años Venezuela había mantenido en el conflicto árabe-israelí, y el tercer punto sería que en el discurso de Teherán Carlos Andrés Pérez sugirió que el petróleo pueda usarse como un arma política, cosa que es obviamente posible pero que tal vez conviene hacerlo y no decirlo. ¿Qué dices de estas tres cosas David Morales?

DMB: Buenos días para todos, ésta es la tercera sesión continua que este interesante programa le dedica al viaje del Presidente.

SI: Gracias por vernos.

DMB: Celebro que esto sea así porque demuestra que, evidentemente, el viaje ha sido interesante para todo el país. Creo, en primer lugar, que asegurar que el viaje no preparado suficientemente, es algo así como negar la capacidad para trabajar de los encargados en el equipo de Gobierno de atender la política exterior. Lo que ocurre es que, por supuesto, ponerse a revisar actos después que se realizan para decir que han debido organizarse o planificarse de manera diferente, resulta sencillo, pero no debe llegarse hasta el punto de decir que no se ha planificado, y llego a más, ya apuntabas al comienzo, Carlos, que sería de innegable interés para el presidente Pérez cuando vaya a entrevistarse con el presidente Carter el conocimiento en vivo, que él acaba de tomar en el Medio Oriente respecto a un asunto que necesariamente será medular en las conversaciones entre los Presidentes norteamericano y venezolano. Pues bien, si entendemos entonces que lo bien planificado es aquello que se va concatenando de acuerdo con las necesidades...

SI: Tan bonito eso de concatenándose.

DMB: Una cosa se adecua a la otra y entonces demuestra que sí ha habido una planificación en cuanto a la realización de la política exterior.

CR: ¿Y en cuanto al segundo punto de que en Qatar y Kuwait se modificó, en sentido favorable a los árabes, nuestra neutralidad?

DMB: He visto incluso las declaraciones del Dr. Gonzalo Barrios, varias publicaciones de prensa, conforme a las cuales se establece que no hay una unidad de criterios respecto a la interpretación última de lo dicho por el Presidente, incluso pienso que aunque esto jurídicamente está descartado, lo que llamamos la interpretación auténtica, el Presidente será quien ahora, al informar al respecto, dé también una especie de interpretación auténtica de su propia actitud. En todo caso, hay que entender que la expresión del Presidente va referida a una situación derivada de un enfrentamiento bélico y que, por consiguiente, éste es un factor que no debemos desestimar al querer demostrar nuestra adecuación con la práctica del pacifismo. Decir entonces que es preciso que los palestinos tengan un lugar geográfico de sede y pensar que hay que revisar el problema de las fronteras con Israel, yo no creo sinceramente que sea una expresión alegre, sino que esto está referido a que todos sabemos que ha habido y se mantiene una actitud conflictiva en la que está constantemente la amenaza de una guerra que sería de desear se resolviera definitivamente para que los palestinos dejen de estar recurriendo, como todos sabemos, a la violencia, dando señales de vida por todas partes como en reclamación constante de lo que ellos piden que es un lugar geográfico donde asentarse y, al mismo tiempo, acabando con un problema que evidentemente es negativo a los efectos de los desarrollo de estos pueblos. Esta es una interpretación más, por supuesto, no puedo pretender yo ser portavoz de la verdad y mucho menos de la verdad única pero creo que, en todo caso, cuando el Presidente hable, y no es de esperar que tarde mucho tiempo sin hacerlo -lleva apenas 24 horas escasas en el país-, él nos dirá a todos los venezolanos hasta donde hemos interpretado, correcta o incorrectamente su propia posición, finalmente, esto del petróleo como un arma. En realidad hay que entender que un instrumento muchas veces recibe el nombre de palanca, la palanca recibe el nombre de arma en el sentido que es capaz de mover algo, de conducir algo, de auxiliar la acción para la consecución de un propósito, el alcance de una meta. De modo que hablar de petróleo como de un arma, es hablar de petróleo como un auxilio, como un elemento de ayuda para la

consecución de los fines. Lo importante no es detenerse en la palabra arma, lo importante es ver las metas hacia la cuales el presidente Pérez ha insistido.

CR: Hacia donde dispara, -dijo riendo-.

DMB: No, no, las metas que se solicitan ¿cuáles son? La meta que se solicita es una que todos nosotros tenemos que reconocer como justiciera, equilibrada, como tendiente a organizar las cosas conforme a esquemas más humanizados, que es lo que viene reclamando y lo que se viene sosteniendo en esta conferencia norte-sur de París y a la cual también el Presidente se refirió en su discurso de Austria, en la sede de la OPEP. Por ello creo entonces que aún cuando hemos escuchado tantas negatividades en estas dos mañanas anteriores, es bueno que nos coloquemos, como la misma Sofía decía hace un momento, en una posición objetiva con la finalidad de no adelantarnos y comenzar a censurar a los esposos porque el día siguiente del matrimonio no han tenido el primer hijo. Vamos a esperar que de fruto la gestión hecha por el Presidente, que él informe, que se comiencen a ver las cosas y no insistamos en pedirle a los esposos que nos muestren el muchachito al día siguiente de la boda.

SI: La censura vendría si mostraran al niño después del primer día de casados (risas), pero tú que le das bastante importancia a las palabras, algunas quizás fueron dichas de más o no han debido ser dichas, vamos, por ejemplo, a la parte anecdótica que es simpática y que la entiende todo el mundo. Por ejemplo ¿tú crees que ha tenido Carlos Andrés Pérez que decir en Bagdad o en Riad: ¡Ay, esta cantidad de venezolanos que veo por aquí por las calles!, lo crees?

DMB: Tú agarras, -dijo riendo-, y me pones un aparato de esos en la cabeza y me paras en cualquier parte y la gente cree que yo soy árabe.

SI: Pero es que tú eres árabe. (Risas generales).

DMB: La verdad verdadera es que yo considero que lo que el Presidente quiso decir al ver aquella gente que lo saludaba, es: ¡Parecen venezolanos!, es una cosa que se le ocurre a cualquiera.

CR: O parecen adecos.

DMB: Sí, ha podido decir: Parecen adecos. Perfectamente bien, porque andan vestidos de blanco y con ese calor y con ese peso específico. Tú misma lo has dicho, fíjate que has dicho que no nos quedemos en lo superior.

SI: ¿Entonces no hay que temer que Carlos Andrés Pérez haya vuelto arabizado?

DMB: No, de ninguna manera, Carlos Andrés Pérez es uno de los venezolanos más integrales, lo ha demostrado con la práctica cierta de un nacionalismo auténtico, veraz y ese nacionalismo auténtico es el que lo ha llevado hasta el Medio Oriente con la finalidad de enfrentar algo que todos sabemos, que es esta guerra no tan fría de precios dentro de la OPEP. Esto es algo que un gobernante como Carlos Andrés Pérez, que no es un gobernante de escritorio, que es un hombre que ha transformado totalmente los esquemas de conducción del país, ha ido el mismo, yo no digo que a agenciar sino a palpar de cerca una situación que no se transmite en forma igual cuando viene por medio de memorando o gestiones retardadas por el protocolo. Yo venezolanistamente* aplaudo esta decisión de Carlos Andrés Pérez de activar personalmente, poniendo por supuesto en función su condición de Jefe de Estado, los asuntos más importantes para la economía que es la vida del país. En este sentido entiendo sus esfuerzos y mi artículo que aparece hoy, porque yo soy como Sofía, tengo la mala costumbre de escribir con disciplina, en mi artículo de hoy en 2001 y en el cual saludo al Presidente finalizo diciendo que el Presidente, sin alto en el trabajo, regresa a continuar su tarea, ahora con los pies sobre la geografía nacional.

SI: Yo quiero preguntarle una cosa, porque nombró la conferencia norte-sur y están los intereses de la OPEP y el nuevo orden internacional y todas esas cosas, y parece que además de todo eso hay un problema para los venezolanos que es la posición o la situación, ya que hablamos de geografía, la situación geográfica, económica, socio-económica, socio-política de David Morales Bello en AD.

DMB: Es así como un... (palabra ininteligible por las risas) ...es buscarle la punta a esas cosas.

CR: Es que hay grandes cuestiones internacionales, como los precios del petróleo y grandes cuestiones nacionales...

SI: Como la situación de David.

CR: Como la situación de David Morales en AD.

DMB: Yo podría sentirme halagado ya que me colocan ustedes en ese nivel pero realmente yo no soy sino un venezolano más que me esfuerzo en no permanecer en la indolencia.

CR: No, no, no, el programa es de tiempo limitado y en esos términos no llegaríamos a nada. Tú eres un venezolano, en efecto, pero también eres un alto dirigente de AD y tú animas, estimulas y apoyas la candidatura de Jaime Lusinchi, y hace exactamente una semana, el pasado viernes, entrevistamos al precandidato Piñerúa Ordaz y le pregunté por unas declaraciones tuyas y entonces Piñerúa dijo que a él no le afectaban esas declaraciones, no podían afectarlo porque a él sólo le podían preocupar declaraciones de gente calificada o algo así. Seguramente tú lo recuerdas mejor que yo.

SI: Agresiones de gente calificada.

CR: No sólo nosotros en ese momento, sino todo el mundo encontró eso, gente por la calle, de extremada dureza como la expresión de Piñerúa hacia ti. ¿Qué opinas de eso?

DMB: Lo que acabas de decir es una versión testimonial, como siempre ocurre con los testimonios, que se adecua bastante al contenido de lo dicho, y efectivamente, así fue. Pienso que eso podría ser interpretado por esa gente que ha hecho los comentarios y que a mí me han llegado también bastantes, como una especie de decreto de guerra política y, por supuesto, de muerte política hasta extensiva a muerte civil y si de alguna manera le asalta el recuerdo de los tiempos del imperio romano, hasta estarían pensando que a mí no me quedaría sino salir a rezar el salmo postrero, aquel "Ave, Cesar, imperator, morituri te salutant" para que el César se sintiera más emperador.

Pero yo creo que, efectivamente, no hay nada de esto, para mi es una demostración demostrativa de intemperancia por parte de alguien que cuando se mira a sí mismo lo hace enfocándose con una especie de lente de gran angular pero cuando enfoca a los demás, sobre todo a aquellos a quienes no les tolera disentir de algunas de sus apreciaciones, sustituye el foco gran angular por un par de gríngolas que sólo le permiten ver un ángulo mínimo de una realidad que luego se da el lujo de despreciar. Estas cosas lastimosamente ocurren y yo diría, trasladando esto a lo que pudiera ser la causa eficiente que es la discusión interna en la escogencia del candidato presidencial de AD, es un episodio más en la demostración que están dando los dos aspirantes a la candidatura presidencial de AD, de su equilibrio, de su ponderación, de su sentido de apostolado respecto a lo que tiene que ser la condición humana de quien aspire nada menos que ser jefe del Estado y una condición humana que jamás debe incurrir en agresiones contra la condición humana de los demás. En la medida en que nos colocamos en altas posiciones por aspirar a ellas o ya encontrarnos situadas en ellas, creo que en esa misma medida estamos obligados a comportarnos en forma muy equilibrada, y además, lo dicen los observadores que son los que realmente van aquilatando día a día con la finalidad de hacer el balance que va a conducir a una escogencia que dirá quién será el candidato presidencial de AD.

SI: Por cierto que en esa misma entrevista que le hicimos el viernes a Luis Piñerúa, y que se repitió el miércoles y que si la de Lusinchi esperamos que saldrá tan interesante como la de Piñerúa y se va a repetir...

DMB: Se podría creer que lo interesante fue el señalamiento respecto a mí.

SI: Bueno, a lo mejor, yo creo que sí, creo que es algo muy importante y lo que tú estás señalando.

DMB: ¿Eso fue lo que dio lugar a que se la repitiera?

SI: No, es interesante también en otros muchos puntos, pero éste fue muy interesante.

CR: La entrevista fue, en general, de un interés extraordinario. Cada cual es libre de interpretarla como quiera pero fue interesante desde el principio al fin.

DMB: Yo le agradezco mucho a quien tuvo la idea de repetir el programa porque esto me permitió anteayer observar las miradas que la cámara captaba y que para mí eran bastante significativas, del impacto inicial de lo que en ese momento ocurrió. De modo que le estoy muy agradecido al que tuvo la idea de repetir el programa y ojalá lo repitieran de nuevo.

CR: No fue sólo eso, Sofía enseguida, sorprendida sin duda de lo duro y categórico que fue Luis Piñerúa con relación a Morales Bello, le hizo la observación a Piñerúa de que David Morales es un militante muy activo, un dirigente muy activo de AD, que escribe mucho y que aparece mucho en TV y que lo hace eficazmente, y entonces Piñerúa tuvo otra expresión muy dura, tanto como la anterior, y dijo: Nadie es indispensable.

DMB: Yo creo eso, que nadie es indispensable. Eso es verdad. Lo que ocurre es que los humanos somos sustituibles. El error está en creerse insustituible.

SI: Pero, ¿tu dejarías de ser adeco?, ¿podrías dejar de ser adeco?

DMB: Es que la posición de adeco es una manera de ser, incluso yo conozco muchos adecos que no militan en AD.

SI: Pero entonces una manera de ser adeca, que debe haber cinco o seis maneras de ser adeca.

DMB: Pero como en toda familia tú tienes varios hijos y no consigues a dos iguales, yo soy padre de ocho hijos y ninguno de mis dos hijos que se escojan son idénticamente iguales. Mucho más difícil en una gran familia que viene a ser una familia política, es encontrar dos personas que respondan a un mismo estilo. En AD, en cualquier partido político, en la organización de las carmelitas descalzas, tú encuentras diferencias de estilo. Es cuestión, por ejemplo, si me voy a referir a una minoría y en vez de decir: Esa gente es una minoría, digo: Es una ridícula minoría. Es cuestión de estilo, ambos estamos diciendo que es una minoría.

SI: Pero lo que yo te quiero decir, más o menos cuando dijo que tú eras esa "ridícula minoría", porque no eras necesario, la ridícula minoría eras tú. Entonces sucede una cosa, ustedes después que gane Piñerúa, se van a dar un gran abrazo porque ustedes dijeron que son muy disciplinados,

es David Morales Bello, y entonces tendrá que escribir artículos, venir a "Buenos días" y tendrá que decir que Piñerúa ¿cómo es?, es un hombre honesto por su experiencia en la administración pública, por su recta conducta privada, por ser el único que garantiza el triunfo, etc. eso es un papel que me trajiste tú. (Risas de DMB). Porque es el único que garantiza la continuidad de la extraordinaria obra de Carlos Andrés Pérez. (Risas, todos hablaron al unísono lo que ininteligible parte del diálogo).

DMB: Tú ya estás escribiendo el artículo por adelantado. Me lo mandas y yo lo firmo. Yo cuando estoy en el interior llamo a Elia por teléfono y le dicto mis artículos por teléfono y en la redacción de los periódicos ya la conocen tanto, que ella lo escribe por mí, lo lleva y lo recibe como auténtico el artículo, pues podemos hacer lo mismo.

SI: ¿Qué vas a hacer tú?

DMB: Mi mamá me enseñó desde chiquitico que presentir la tempestad es sentirla dos veces. Vamos a esperar que se presente la tempestad para ver entonces la cuestión, y no sentirla dos veces.

CR: Realmente, todo este asunto tienen una importancia verdadera y no es como David decía que le hacemos un exagerado honor diciendo que esta cuestión es de importancia nacional así como las otras eran de importancia internacional, la OPEP y el resto, porque lo que está en juego evidentemente es la cohesión, la unidad y si no la unidad por lo menos la eficacia de AD en las venideras elecciones, porque no hace falta que un partido se divida para que su maquinaria no esté en buenas condiciones. Puede sufrir lesiones menos graves pero también invalidantes. Luis Esteban Rey sostiene que el partido se arriesga a salir de todo esto con lo que él describe como una hemiplejía. O sea que los problemas de David en su partido son importantes no sólo por ser él un militante distinguido e importante de AD, sino porque son el punto de vista más visible de un problema que su partido tiene porque la medida en que la pugna por las precandidaturas de AD cree rencores insalvables, cuando ya se elija el candidato y todos los adecos deban apoyarlo, ese partido puede sufrir, y la palabra no es mía sino de Luis Esteban, una hemiplejía, la parálisis de uno de sus hemisferios, y están pasando cosas realmente inquietantes, alguna expresiones, la de Morales Bello censurando al precandidato Piñerúa, a lo cual él respondió en la forma en que ustedes vieron aquí y a la que

acabamos de aludir. Pero cosas inclusive más graves, por ejemplo, el pase a tribunal disciplinario de amigos de David Morales Bello y concretamente de los promotores de la elección de Reinaldo Arias como Presidente del Instituto de Previsión Social del abogado y el propio Reinaldo Arias. Todas estas personas son amigos de Morales Bello y, por tanto, partidarios de la precandidatura de Lusinchi, y uno se pregunta si es realmente tolerable por un organismo partidista que en medio de una campaña por una precandidatura, simpatizantes de uno de los dos sufra sanciones dentro del partido.

SI: Ya vino preparado, anteojos, artículos.

DMB: Lo que ocurre es que muchas veces comienza a darse algo y se da como por cierto lo que es la interpretación del primero que causó el eco. Yo desde hace algunos días cargo siempre en el bolsillo el texto exacto de lo que fueron mis declaraciones, calificadas por Carlos hace ocho días, cuando se produjo originalmente el programa, como mordaces y más adelante como agresivas y también como ofensivas, ya no por Carlos. Las voy a leer porque uno de mis defectos es que soy un viejo maestro de escuela y entonces siempre trato de razonar.

SI: Entonces ¿Cuáles son sus virtudes?

DMB: Yo trato de razonar en el sentido de que no digo: Esto es así, sino que trato de explicar por qué creo que es así. No me creo, por tanto, portador de la verdad única. Escuchen ustedes textualmente lo que yo dije: "Posiblemente si el compañero Piñerúa Ordaz se detiene a considerar que entre nosotros los venezolanos, adecos y no adecos, hay mucha gente preparándose, adquiriendo conocimientos para tratar de no equivocarse en el momento de la actuación, bien podría concluir diciendo que él, Piñerúa Ordaz, es uno de esos". Lo estoy colocando en la posición de los más importantes compatriotas que se preparan para una actuación acertada, y digo que él puede decir que es uno de esos, y agregó: "Pero creo que no se esté expresando con respetable seriedad cuando dice de él que es el venezolano dentro de AD y más allá de AD reúne en sí mismo el puesto óptimo de lo que hay que hacer para lograr la calificación del más elevado estadista del país". Yo podría aceptar y acepto que se me diga que ése es un juicio de valor equivocado, que es un razonamiento erróneo, pero nunca que es una ofensa. He tratado de sostener un parecer y

digo porqué. Entonces me da la impresión que no se ha leído textualmente la declaración sino que el eco se ha ido.

CR: Pero ese se guía y tú decías, por ejemplo, yo no diría que yo soy el mejor abogado dentro y fuera de AD.

DMB: Nunca lo diría, jamás me atrevería a decirlo porque yo tengo después de graduado, 30 años tratando de estudiar derecho y cada vez me doy más cuenta del mundo que tengo por delante sin conocerlo.

CR: Para la calificación de mordacidad, que yo usé para calificar tu declaración, es bueno tener en cuenta eso, que tú dijiste: Yo no diría eso.

DMB: Claro, yo no diría que soy el mejor abogado, no me atrevería a decirlo. Me he dedicado por vocación y por deseos de aprendizaje a estudiar continuamente. ¿Tú sabes lo que ocurre?, que hay personas que parecieran carecer de poca capacidad para respetar en los demás, por o menos, el derecho a disentir, y resulta que democráticamente el disentimiento es un derecho tan importante como es la libertad de pensamiento y su expresión. Estamos viviendo en un país democrático.

CR: Uno puede disentir totalmente.

DMB: Donde se debe disentir racional y razonadamente. Si yo quiero decir que tú eres una persona calificada, debo decir porqué y si deseo decir que eres un descalificado no debo simplemente limitarme a expresar frases o palabras rotuladas, sino que debo razonar. No es simplemente pegar un rótulo, éste es bueno y éste es malo, sino que debo decir porqué. Yo trato de decir porqué y por eso es que busco razonar.

CR: ¿Por qué dijiste tú eso? ¿Qué te llevó a decir algo que podía ser interpretado y que puede ser interpretado como agresivo y mordaz?

DMB: Incluso esto no fue un "in promptu", eso lo saben las personas amigas mías. Yo estaba en el Táchira en una gira y conversaciones sostenidas allí con varias personas hubo planteamientos acerca de que era necesario esclarecer confusiones que se estaban prestando a que se tomara una manifestación muy personal como por la vía de la omisión, la expresión de un pensamiento

generalizado, que era preciso poner las cosas en el lugar correspondiente para que las cosas se entendieran bien. Otra vez me hizo ver que le parecería una falta de consideración hacia gente como Gonzalo Barrios, como Reinaldo Leandro Mora...

CR: ¿La declaración de Piñerúa?

DMB: Como Jaime Lusinchi, que lucían entonces como colocados en un ínfimo lugar, en una catalogación muy especial que alguien hacía colocándose a sí mismo sobre una cima que en realidad no hacía falta a los efectos de agenciar la búsqueda de los votos internos dentro del partido. Porque si partimos del punto de vista cierto de que se trata de dos buenos precandidatos y que hay que buscar el mejor precandidato, eso lo vamos a saber democráticamente en el momento en que la elección respalde con la mayoría de votos al mejor. Comenzar a autoasignarse tal condición es algo así como adelantarse a lo que está en manos de la soberanía partidista. Pues bien, yo escuché todo esto y como volé directamente de san Cristóbal a San Félix, a Puerto Ordaz, donde iba a pronunciar el discurso de orden del 19 de abril, en el avión estuve meditando y llegué a hacerme un reproche y me dije: "Pero bueno, si efectivamente yo, aunque sea por la vía de la omisión, acepto que hay un precandidato que es el mejor de los mejores e insisto en seguir respaldando al que no lo es, soy un bellaco, un equino rayano en la bellaquería, porque no podría yo explicar en razón de qué, habiendo alguien que es el mejor de los mejores, yo le niego el respaldo que sensatamente debería darle y se lo estoy dando a otro que no reúne esas condiciones y esas calificaciones". Entonces no fue tanto por impulso de alguna presión exterior sino por un reproche que me hice a mí mismo, que me sentía en la necesidad de explicar a quienes pudieran leerme, las razones por las cuales considero que no estoy cometiendo error alguno al respaldar a Jaime Lusinchi, porque no es un gesto mezquino, no es la negación a algo que signifique lo mejor de lo mejor, sino que es la contribución a la búsqueda del mejor y esa búsqueda logrará plasmarse en realidad cuando el día de las elecciones internas la mayoría de la militancia de AD diga quién es el candidato de AD.

SI: Tú sabes que las curvas se están marcando bastante claro quién será el candidato. Ahora, El Mundo, en una muy buena e inteligente columna que tiene el colega Aníbal Zurita, publicó hace una semana una supuesta carta de Rómulo Betancourt, donde se expresaba la determinación de Rómulo de

constituirse personalmente en acusador de David Morales Bello y de José Ángel Ciliberto ante el tribunal disciplinario de AD. ¿Era apócrifa esa carta?

DMB: Yo no conozco ninguna carta.

SI: Pero sí viste la columna porque eres un buen lector de periódicos.

DMB: Sí, sí, en esa columna se publica cosas que distan mucho de ser verdad. Yo no conozco esa carta con ese contenido.

SI: No la conoces.

DMB: Con ese contenido no.

SI: Pero ¿eso podría ser algo posible?

DMB: No, yo creo que esto puede ser también esas cosas que tienen visos de verosimilitud.

SI: Pero que no lo son.

DMB: Pero que luego van tomando cuerpo y llegan a desdibujarse en forma tal que otra gente las presenta como verdaderas.

SI: Ahora, no está dicho entre líneas sino muy claramente y dicho por Luis Esteban Rey que si no es persona que desconoces porque es de tu partido.

DMB: Además está al lado mío en la cámara de diputados y me gusta oírlo.

SI: ¿Y también leerlo?

DMB: Es muy agudo.

SI: Luis Esteban dice que como están las cosas, no se puede decir que todo es color de rosa y que ustedes se estén enviando flores, sino que hay espinitas terribles, de éstas que enconan, dice que para sacarse esas espinitas que enconan hay una sola solución.

DMB: Hay que procurar no caer en la negatividad.

SI: Un momentico, Gonzalo Barrios es la solución.

DMB: Yo me niego a tal cosa, yo rechazo eso.

SI: Pero te estás negando a oírme, y lo que decía Luis Esteban Rey parecía sensato, decía que si gente que estaban tan unidas en la lucha para obtener la votación tan masiva de Carlos Andrés Pérez estaban juntos Piñerúa y David Morales trabajando por Carlos Andrés Pérez y de repente ahora se están jalando de las greñas aunque ya le quedan muy pocas en el caso de Piñerúa y nada en David Morales Bello.

DMB: Eso es una ayuda.

SI: ¿Cómo es posible que entonces no se llegue a una persona que es muy calma, muy tranquila, que es el candidato natural, como dice Luis Esteban? ¿Qué dices de eso?

DMB: Yo recuerdo haber dicho por TV, en más de una oportunidad, cuando estábamos en la búsqueda del candidato de AD, que nadie como Gonzalo Barrios era el candidato natural de AD. E incluso recuerdo habérselo oído perfectamente bien a Lusinchi en momento en que Jaime apenas apuntaba como aspirante a la precandidatura. Lo que ocurrió fue que el Dr. Barrios se mantuvo en una actitud de alejamiento de la primera línea y, por supuesto, con el dinamismo característico de la política, las cosas surgieron de otra manera. Pero nada de esto ha desvirtuado en el Dr. Gonzalo Barrios lo que él es, lo que él significa, no para AD sino para el país, es un hombre realmente cuerdo, sensato, sereno.

SI: ¿Puede él todavía ser candidato?

DMB: No sé si el procedimiento en marcha pudiese dar lugar a que surgiera un nuevo pre-candidato, pero lo que sí sé es que los valores del Dr. Barrios son inmanentes, son permanentes y ninguna de estas circunstancias los pueden modificar, de manera que en él concurren, a mi modo de ver y a mi apreciación, las condiciones deseables para ser un buen Presidente de la

República y esto lo está diciendo alguien que no está unido por lazos de afecto con el Dr. Barrios sino por un respeto, compañerismo partidista.

SI: Lo respetas pero no lo quieres.

DMB: Es que yo no creo que siempre haga falta en las relaciones, hay un afecto que signifique querer a alguien.

SI: ¿Tú respetas a Jaime?

DMB: Yo considero que el Dr. Barrios merece el respeto mío y el respeto de todos los venezolanos. A Jaime Lusinchi, por haberlo yo tratado de quien a quien por haber sido mi compañero de generación universitaria, por haber sido amigo personal mío desde nuestra juventud, ambos en AD, por supuesto que lo trato como amigo de una manera diferente. Al Dr. Barrios yo lo trato con el respeto que hay que tenerle a una persona en quien uno ve siempre y ha visto inicialmente un valor. Eso es lo que ocurre. No es que quiera a uno más que a otro, sino que el tipo de...

SI: A uno lo quieres y al otro lo respetas.

DMB: Pero es...

SI: O sea que no lo quieres.

DMB: Tú no puedes decir que aquel que respetas no lo quieres.

SI: Vamos a dejar lo del querer y vamos a la campaña. Vamos a ver ya en los momentos álgidos de la campaña como Morales Bello en su traje de campaña, quitándose esa elegante corbata, etc.

DMB: Yo me la paso en eso, todos los fines de semana estoy en el interior, en camisa, llevando sol.

SI: Pero tendrás que cambiar de traje.

DMB: Desde luego, porque es una locura ir con un traje de casimir al interior.

SI: ¿Cómo vas a hacer la campaña de Piñerúa? Porque tú, Canache, Ciliberto, el mismo Jaime, que harán la campaña de Piñerúa, tendrán que convencer a todo el mundo de que Piñerúa es lo mejor y lo único y será más difícil.

DMB: No te olvides que ésa no es una escogencia interna, ésa va a ser entonces una confrontación con los aspirantes a la Presidencia de la República de otros partidos, de modo que el ángulo de apreciación será diferente. Eso es lo que hay que saber advertir. En este momento estamos nosotros en una especie de auscultación del sentimiento acciondemocratista.

SI: Lo que no fue bueno para ustedes, porque ustedes tenían las dos escogencias.

DMB: Dos buenos y hay que escoger a uno.

SI: Dos buenos.

DMB: Hay que escoger el mejor. Ahora, ¿qué ocurre?, democráticamente hay derecho a equivocarse, si la mayoría de la militancia del partido dice que quienes hemos creído en Jaime puede ser el mejor, nos equivocamos, pues la mayoría tiene derecho a la opinión correcta.

SI: Y tú harás la campaña de Piñerúa.

DMB: Yo nunca he dicho que niego...

SI: ¡Magnífico!

DMB: En absoluto.